

Idensitat como programa que conjuga estrategias de representación y participación en el espacio público.

Ramon Parramon

¿DÓNDE ES EL ARTE? El problema no es solamente Dónde es el arte, sino de dónde es, desde dónde viene, para dónde va, entre dónde se mueve, hacia dónde se proyecta, hasta dónde llega, por dónde anda, según dónde se realiza, sobre dónde se programa, tras dónde se esconde, pero también cuándo es, cómo es, para quién es, con quién es, contra quién es, porqué es.

La existencia de lo que podemos llamar arte se debe a un enfoque poliédrico, a una capacidad parasitaria y a la escasa autonomía de que dispone, hechos que se han ido evidenciando por las persistentes prácticas que le dan sentido. De todas formas, el intentar dar respuesta a estas y otras posibles cuestiones nos proporciona la medida de concreción, la vinculación a parcelas de la realidad y en definitiva a definir el grado de responsabilidad que adquirimos al poner en práctica una actividad artística. La responsabilidad social que tiene el arte debe ser concretada y definida a través de posicionamientos y prácticas específicas. A través de proyectos, como algo que se pretende desarrollar en un plazo medio, o programas, en un plazo más largo de tiempo podemos expresar la capacidad que poseen ciertas propuestas artísticas de vincularse a un lugar o de trascender este lugar; esto es el dónde cuestionado a través de una serie de condicionantes preposicionales.

Dentro de la confusión actual de lo que se llama arte público, Idensitat es un programa que promueve la práctica del arte dentro de un conjunto de actividades complejas, que pueden incidir en el espacio social desde una perspectiva crítica, con una funcionalidad posible y una clara interacción en el lugar.

Hablar de «programa» supone hablar de proceso de trabajo extendido en el tiempo, una inmersión en el lugar y la posibilidad de desarrollar un proyecto en una parcela del espacio público que interactúa en el ámbito social. Programa, también porque acoge distintos proyectos procedentes de distintas personas o grupos. El programa debe ser algo vivo, moldeable en ciertos momentos y en ciertas circunstancias. Y esta idea de mutabilidad del programa a medida que se construye es interesante, pero también peligrosa. Todos sabemos que hay muchos proyectos que se construyen a salto de mata o que se programan con una perspectiva muy poco ambiciosa y de resultados inmediatos. De hecho la gran mayoría de proyectos se desarrollan con esta corta perspectiva. A mí me interesan las perspectivas a largo plazo, las carreras de fondo y esto quiere decir tener unos puntos fuertes sobre los que se sustenta el programa, de hecho es trazar un espacio de acción y dentro de él ir construyendo el recorrido. Me interesa la idea de programa como este campo de acción que acoge distintos proyectos y cada proyecto en sí supone un conjunto de acciones arriesgadas. Las decisiones que deben tomarse en cada acción por separado no pueden programarse con antelación. Esta es la idea de programa permeable, hace posible la existencia de proyectos vivos y con capacidad de crecer en red.



DETECTAR VACÍOS ES CREAR DEMANDAS. Cuando existe un vacío de algo, cuando existe un interés más o menos compartido por un grupo de personas, y este interés no tiene un espacio que le de visibilidad, podemos decir que subyace una demanda no atendida a través de programas culturales. Pero en realidad esta demanda nunca podrá ser atendida si no existen iniciativas que medien y den forma o presencia explícita a algo que inicialmente no pasa de ser tan solo un interés compartido. Aquí es donde debe tomar forma el programa, y este programa solamente existirá si aparece una intención clara vinculada a una iniciativa concreta. Detectar esta necesidad de realizar un programa concreto sobre un aspecto específico de la cultura, es una labor o un rol que puede ser asumido por el artista como mediador. Esta mediación nunca conseguirá un nivel de excelencia si no existe un «posicionamiento» claro y un vínculo real entre el mediador y el ámbito sociocultural en el que está trabajando.

La demanda en cultura poco tiene que ver con la reivindicación colectiva, nadie sale a la calle para reivindicar un vacío cultural, pero sí que en pequeños grupos más o menos organizados se debate y se detectan vacíos concretos y tratamientos poco o mal atendidos sobre parcelas específicas que pertenecen al ámbito de la cultura. La institución cultural debe ser permeable a estas estructuras transversales que hacen que la demanda sea exigir una visibilidad y una presencia pública de algo que de por sí ya existe. Si existe el producto, el proyecto o el interés, puede existir la demanda, y ésta debe concretarse, si no, es un elemento difuso.

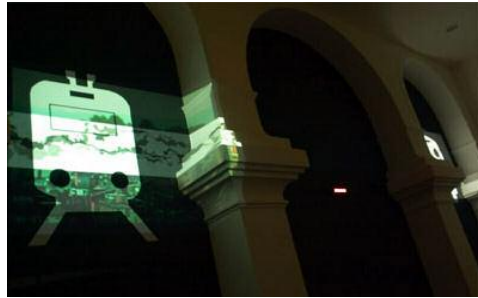


Idensitat posibilita, desde el mundo del arte y abierto a otras disciplinas que se realicen proyectos, investigaciones, imágenes, construcciones, estrategias, situaciones, etc., desde un sentido muy plural y abierto, pero desde una actitud muy concreta, que es la de renegociar el papel del arte en el contexto y el conjunto de las actividades que forman parte de las múltiples realidades que nos rodean.

«Posibilitar» significa adquirir un grado de implicación en la relación de intercambio con las dinámicas configuradoras de la realidad, activar situaciones de cambio real. De hecho por lo que se está trabajando es para reforzar la idea de que el arte tiene una responsabilidad social y esta responsabilidad va más allá de reclamar la libertad de todo individuo a expresarse y hacer públicas sus visiones particulares del mundo. El arte, como parte de la cultura, es un conglomerado de conceptos abiertos y que tienen múltiples lecturas, múltiples interpretaciones y multiplicidad de campos de acción. Es de hecho un «campo de batalla» donde la utilización de distintas estrategias va moldeando y ampliando el sentido y significado de la palabra. Esta circunstancia hace que ciertas palabras no sean precisas en el sentido que se les pretende dar. Por ejemplo cuando decimos arte público en el contexto del proyecto Idensitat, poco tiene que ver con la idea de arte público que actualmente se promueve desde la mayoría de instituciones municipales que persisten en la caduca idea de monumentalizar el poder o estetizar la ciudad. Cuando el arte amplía su campo de acción a otros públicos, cuando el arte incorpora otras voces y otros lugares de actuación, lo que tiene es que asumir el rol político y el compromiso que adquiere en relación con la sociedad.

Cuando el arte incide en el ámbito de lo público entramos en una dinámica que lo sitúa en paralelo a otros servicios. Nadie cuestiona en estos momentos que las instituciones públicas tienen que ofrecer un servicio al ciudadano que cubra las necesidades en cuanto a educación, sanidad, asistencia social, etc. Y el arte como parcela de la cultura tiene que ser entendido como una de estas necesidades, pero a la vez, desde cier-

tas instituciones o programas específicos, se tiene que posibilitar la existencia de proyectos consecuentes con estas responsabilidades. Este derecho queda recogido en la Declaración Universal de Derechos Humanos «Los poderes públicos promoverán y tutelarán el acceso a la cultura a la que todos tienen derecho». El arte que pretende incidir en el ámbito de lo público debe asumir la parte de esta responsabilidad que le toca.



Desde el proyecto Idensitat, iniciado en Calaf y expandido a Barcelona, se impulsan propuestas de intervención desde una vertiente artística híbrida y transversal. El compromiso básico es convertirse en un motor que active el trabajo en proceso, que sea adaptable a las circunstancias propiciadas por el momento y el lugar, y que pueda consolidar un tipo de prácticas implicadas en la realidad social en periodos largos de tiempo. Está relacionado

con el concepto de intervenir en el espacio público desde un punto de vista crítico y de implicación social, que promueve el proceso de trabajo imbricado en el territorio que incita a la participación de la gente, que evidencia conflictos de la comunidad local, que se interesa por la memoria, la identidad vinculada al lugar y la actividad que se desarrolla en él.

LA EXPOSICIÓN COMO CANAL DE COMUNICACIÓN Y VISUALIZACIÓN DEL PROCESO. Uno de los puntos de interés, que desde Idensitat estamos trabajando, es experimentar a través del lenguaje expositivo, la posibilidad de comunicar y hacer visible toda una serie de elementos que forman parte del proyecto y que de hecho son elementos del proceso. Es decir, son trabajos eminentemente procesuales y con una formalización poco concreta. ¿Cómo incorporar en un lenguaje expositivo algo tan intangible como el proceso? ¿Cómo hacer que el proyecto expositivo crezca en paralelo al desarrollo de un proyecto? Este es el reto que nos impulsa a experimentar en este ámbito.

La exposición que hemos configurado consta de tres apartados diferenciados: proceso, proyectos y conexiones. Los dos primeros corresponden a dos momentos distintos del proceso Idensitat. El tercero es el que enlaza con otros contextos y otras realidades sociales específicas.

IDENSITAT CONEXIONES. En este caso se ha ampliado la conexión a otros colectivos que organizan actividades en el campo de la creación y el arte contemporáneo, y se han establecido enlaces en ámbitos sociales y comunitarios que trabajan en la construcción, la participación y la representación de lo que es urbano.

Tres experiencias concretas que participan de una manera activa en espacios territoriales específicos, a través de dos conceptos invertidos y complementarios que se basan en la participación y en la representación vinculada a la especificidad del lugar:

PARTICIPACIÓN URBANA / REPRESENTACIÓN CULTURAL.
PARTICIPACIÓN CULTURAL / REPRESENTACIÓN URBANA.

Estos dos conceptos quedan explicitados con las propuestas de:
Plataforma d'Entitats i Veïns de la Mina. Sant Adrià de Besòs (Barcelona).
Capital Confort. Alcorcón (Madrid).
Plataforma Salvem el Cabanyal. Valencia.

PARTICIPACIÓN URBANA / REPRESENTACIÓN CULTURAL. La Plataforma d'Entitats i Veïns de la Mina, Sant Adrià de Besòs (Barcelona), es una plataforma que acoge diferentes entidades y vecinos que trabajan con el objetivo de mejorar la dignidad y la calidad de vida del barrio de La Mina. La labor de esta plataforma ejemplifica la idea de organización de sectores sociales concretos que impulsan alternativas que se basan en la participación comunitaria. En este caso se presenta el trabajo desarrollado por este colectivo desde 1997 hasta la actualidad con el objetivo de promover estrategias de participación que han incidido en el Plan de Transformación de la Mina. Un proyecto urbanístico que afecta el hábitat y la articulación social de la zona. Un proceso que constituye una forma de representación cultural basada en la experiencia y el conocimiento que otorga el hecho de habitar un lugar específico, a la vez que supone un modo de negociación y participación entre distintos colectivos y vecinos del barrio de la Mina con la administración que promueve el Plan de Transformación.



PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN URBANA / PARTICIPACIÓN Y REPRESENTACIÓN CULTURAL. La Plataforma Salvem El Cabanyal es una plataforma de ciudadanos que trabajan para contrarrestar y frenar la actuación de un plan urbanístico que pone en peligro la identidad histórica del barrio El Cabanyal de Valencia. Uno de los aspectos activos de esta plataforma se ha concretado en el proyecto Cabanyal Portes Obertes¹ donde se invita a artistas a realizar intervenciones en las calles del barrio o en las casas de los vecinos. Con esta propuesta se ha conseguido potenciar y proyectar las reivindicaciones formuladas por la Plataforma. La experiencia desarrollada por Plataforma Salvem el Cabanyal ejemplifica el componente híbrido donde se fusionan los conceptos: participación urbana / representación cultural, y participación cultural / representación urbana de una forma absolutamente imbricada.



Gracias a la movilización vecinal y las actividades desarrolladas por la Plataforma Salvem el Cabanyal, en las que ha jugado un importante papel el proyecto de intervenciones artísticas Cabañal Portes Obertes, el Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana procedió, en enero del 2002, a la suspensión cautelar del proyecto hasta la resolución definitiva del recurso contencioso administrativo interpuesto por los vecinos.

PARTICIPACIÓN CULTURAL / REPRESENTACIÓN URBANA. El proyecto Capital Confort es una iniciativa del Colectivo El Perro que viene desarrollándose desde 1997 en la ciudad de Alcorcón (Madrid). Una experiencia que, a partir del arte, pretende incidir en aspectos socioculturales actuando en el espacio público de la calle. A partir del trabajo desarrollado por distintos artistas invitados, se elaboran estrategias de representación urbana basadas en posicionamientos y discursos culturales que toman forma en el espacio público. Más allá de la ocupación estética del espacio urbano, se trata de cuestionar el uso de este espacio como canal de comunicación, ya sea desde una vertiente crítica o bien lúdica, pero siempre contemplando la complejidad del contexto de la ciudad y las actividades que en ella se desarrollan. Se potencia la calle como un ámbito

de discusión y confrontación que posibilita la existencia de experiencias contrapuestas. Un espacio donde puede escenificarse el conflicto y donde el arte contemporáneo encuentra un espacio posible compitiendo directamente con la multiplicidad de mensajes que en él confluyen. Capital Confort apuesta por las propuestas que replantean la noción tradicional del arte en la calle y cuestiona el hecho de pensar la ciudad en términos capitalistas como la rentabilización económica del espacio, la representación del poder o la difusión del espectáculo.

IDENSITAT_PROCESO. Se presenta el proceso de trabajo de los siete proyectos seleccionados a través de una convocatoria pública internacional. Es la primera fase de los proyectos, que consiste en el trabajo de campo que se realizó entre Calaf y Barcelona el septiembre de 2001, con el objetivo de facilitar la comunicación entre los participantes y grupos que forman parte de los procesos sociales que inciden en la propia ciudad. También se pueden contemplar otras propuestas desarrolladas con anterioridad, por cada uno de ellos, que ilustran las propias líneas de actuación aplicadas a otros contextos urbanos y socioculturales. Inicialmente esta parte de la exposición se construyó paralelamente al desarrollo del trabajo de campo, en la que se incorporaron, progresivamente, aspectos concretos del proceso. xxxxx

Participan: Lara Almarcegui y Santiago Cirugeda (Rotterdam/ Sevilla), Montserrat Cortadellas (Reus), Annamaria Ferrero y Massimo di Nonno (Turín), Oswaldo Macià (Londres), Maite Ninou y Mariano Maturana (Barcelona), Marcelo Prado y Patricio Vogel (Santiago de Chile) y Proyecto Laberinto (Colombia / Barcelona).

IDENSITAT_PROYECTOS. Presentación de los tres proyectos realizados entre septiembre de 2001 y septiembre de 2002 a través de la idea de incidir en el espacio público desde una vertiente crítica y de interacción social.

Tan a prop tan lluny de Montserrat Cortadellas. Realizado con la colaboración y participación del ciclo inicial del CEIP Alta Segarra y del I'IES Alexandre de Riquer de Calaf. Los alumnos han hecho una lectura visual de los diversos elementos y aspectos que caracterizan los recorridos más habituales (en tren y en coche) entre Calaf y Barcelona. El trabajo a modo de taller, realizado a lo largo del curso escolar, ha consistido en reinterpretar los mensajes visuales que recibimos constantemente y de forma indiscriminada en nuestro entorno. Es un trabajo que pone de manifiesto la posibilidad de incidir en estructuras institucionales excesivamente opacas a las posibilidades del arte en los procesos de comprensión, reflexión y producción de mensajes audiovisuales. El éxito que ha conseguido esta experiencia la convierte en un mecanismo reproducible y con la posibilidad de incrementar la participación de parcelas sociales en los procesos creativos.

Proyecto Laberinto del colectivo Laberinto. El proyecto Laberinto surge de la reflexión sobre el hecho migratorio por parte de un grupo de artistas y profesionales de las ciencias sociales, originarios de Colombia y radicados actualmente en Barcelona. Se aborda la migración desde una doble perspectiva: la emigración y la inmigración.

El Proyecto Laberinto se constituye como una red. Una malla que deja también espacios vacíos donde el espectador se convierte en un expectante, una suerte de andariego que recorre los intrincados caminos con los que se enfrentan los individuos que deciden un día abandonar los territorios conocidos y convertirse en una frontera permeable o impermeable a todo lo que está fuera de sus contornos afectivos. A través del vídeo Mil Caras se pone de manifiesto y en forma de relato íntimo el conflicto personal y social del hecho migratorio. Constituye a su vez una invitación a participar de forma activa en este trabajo a través de talleres abiertos a colectivos que padecen las consecuencias del desplazamiento migratorio.

Proyecto Molino de Calaf de Lara Almarcegui/Santiago Cirugeda. Es de hecho un proyecto sobre el fracaso desde distintos matices. El primero consistió en poner en escena un elemento fracasado desde su inicio, un monumental molino de extracción de agua, inaugurado como prototipo piloto para reproducirse en distintos lugares de España con problemas de abastecimiento de agua. Esta función nunca fue desarrollada por este artefacto que pasó a formar parte del skyline de Calaf. Su propuesta inicial consistió en realojar el molino en otra parte de la ciudad, otorgándole este carácter simbólico. El molino fue desmantelado por la empresa que lo construyó, tal y como estaba previsto, y el proyecto que se proponía no pudo ser llevado a cabo

Otro aspecto del proyecto se focalizaba en un rumor injustificado sobre los altos índices de cáncer en la población. Este rumor se fundamenta en la existencia de unas minas de uranio de las que se habían hecho unas catas hace unos treinta años. Santiago Cirugeda ha elaborado un proceso especulativo sobre los procesos de información que permanecen ocultos en el ámbito de lo público. Ha conseguido una serie de documentos vinculados a estas minas y una serie de datos estadísticos comparativos sobre los índices de cáncer. Es un trabajo que se basa en la documentación y en la posible relación que puede establecer cualquier persona hacia estamentos institucionales, con el fin de acceder y obtener datos de interés para el ciudadano que no aparecen publicados en los medios. Lara Almarcegui, acompañada por algunos habitantes de la zona, ha encontrado estos lugares en los que se realizaron las catas. La fotografías realizadas testifican este hallazgo.



A MODO DE CONCLUSIÓN. Idensitat es un proyecto experimental sobre el territorio y el entramado sociocultural que lo habita. Se pone a disposición todo un complejo mecanismo para que personas que trabajan en el ámbito de la creación puedan especular y producir propuestas que interactúen en este lugar específico. Lo significativo de todo ello es que puede adquirir una relevancia mayor al contrastarlo, vincularlo y debatirlo conjuntamente con otras propuestas que se desarrollan en otros territorios. Es por ello que el publicar, organizar debates y promover exposiciones forma parte del programa. Los proyectos que se promueven pueden ser entendidos como experiencias piloto y pueden ser adaptadas a otros contextos específicos. El arte es donde se construye una posibilidad de ser y donde tiene un sentido existir.

RAMON PARRAMON. Es director de Idensitat Calaf/Barcelona. Codirector del máster Diseño y Espacio Público en Elisava Escola Superior de Disseny. Desde 1996 viene desarrollando el proyecto Territorios Ocupados. Realizó y codirigió el proyecto Stand Itinerant 1992-95 (Nueva York-Barcelona). Desde 1987 ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas. Su trabajo se desarrolla desde el interés hacia proyectos interdisciplinarios y sobre las funciones que puede desempeñar el arte en un contexto socio-político específico.